

¿Oro verde?

Por Jorge Daneri

07 de marzo de 2009

Siempre que miro el anillo de oro, anillo del amor, me pregunto, cómo aún esta aquí, en mi mano, cómo es posible saqueo y amor.

Si leyendo a Eduardo Galeano y a Carlos Galano, sobre las tragedias antiguas y modernas del oro y los latifundios genéticos causantes de miles de familias de refugiados ambientales, seguimos portando este oro, maldito oro.

Cuando decimos oro, debemos saber que estamos en realidad expresando tragedia y explotación.

El oro negro nos está enfermando, destruyendo la casa común. El oro de siempre ahora "tratado" en la común cordillera, espacios vacíos para las mineras del primer mundo entregadas por cobardes menemistas y feudales gobernadores democráticos, a ver, son los mismos, claro, ninguno se fue.

En estas horas, pues el tiempo vigente, es fugaz y patético, nos hablan del oro verde, pero no por los reinos de vida que habitan la herida diversidad biológica y cultural de nuestros pueblos del interior federal y feudal, que se deben salvar, incluso conforme la norma mayor de la nación.

No, para nada, el oro verde es la soja, como el nuevo oro... ni les cuento, si además, pretenden que sea el nuevo oro para los autos sin fin, del fin de este mundo "civilizado".

Cuando expresamos oro, debemos en verdad, pedir perdón, a los que no están por aquellos oro-s y al porvenir, por esta voracidad desgarradora contra la pachamama y mucho más.

Así las cosas, si estos oro-s se expanden por este puntito azul colgado en el cosmos en algunos millones de años, seremos solo homo demens hechos a imagen y semejanza de oro, oro negro, oro verde y nada más, no importa, oro al fin.

Dicen que un pueblo "se define no sólo por lo que crea sino también por lo que decide no destruir"*

Jorge Daneri

*Wilson, Edward Osborne. El Atlas del Medio Ambiente, Le Monde Diplomatique. Buenos Aires.2008.